

Artículo 5. Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

Women entrepreneurs: The female entrepreneurship between the absence of studies and the increase of their economic participation in Hermosillo, Sonora.

Fátima Robles, María del Rosario;
Durazo Bringas, María Guadalupe;
Romero Vivar, Natalia Guadalupe.

Universidad Estatal de Sonora

Resumen

Se examina la actividad económica de las mujeres empresarias en la ciudad de Hermosillo, Sonora para identificar las necesidades y habilidades en que las mujeres empresarias se apoyan para tener éxito en esta actividad. Para el logro de los objetivos se realizó una encuesta que se aplicó a mujeres empresarias del sector formal en Hermosillo, Sonora. Se concluye que el estudio de las empresarias hasta la fecha, ha sido guiado por las teorías androcéntricas y han sido poco valoradas características personales que las mujeres poseen, las cuales es necesario integrar con el fin de construir una figura del actor empresario-empresaria, más completa.

Palabras clave

Habilidades, marco analítico, mujeres empresarias, teoría androcentricas

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

Abstract

It examines the economic activity of women entrepreneurs in the city of Hermosillo, Sonora to identify the needs and skills on which women entrepreneurs rely to succeed in this activity. For the achievement of the objectives, a survey was carried out that was applied to women entrepreneurs of the formal sector in Hermosillo, Sonora. It is concluded that the study of entrepreneurs to date, has been guided by androcentric theories and have been little valued personal characteristics that women possess, which it is necessary to integrate in order to build a figure of the actor entrepreneur-entrepreneur, more complete.

Keywords

Skills, analytical framework, women entrepreneurs, androcentric theory.

Introducción

Durante mucho tiempo la actividad empresarial de las mujeres ha pasado casi desapercibida, no es sino hasta finales de la década de los ochenta, cuando se desarrollan los primeros estudios de las mujeres empresarias en los Estados Unidos (Loza, 2011). Sin embargo, en México, se han realizado pocos estudios del emprendimiento femenino, tanto desde la academia como institucional, que analicen: sus contribuciones económicas, sociales y culturales; acerca de sus necesidades como mujeres en el espacio económico, las características que aportan a la actividad empresarial; sí se requiere o no, un marco analítico para el estudio de las mujeres empresarias o modificarse el marco analítico general, entre otras cuestiones.

Zabludosky (2001) señala que esta ausencia de estudios acerca de la mujer empresaria es muy drástica, ya que ni de manera lateral se le

menciona en estudios de empresarios y empresas, además existe una ausencia de mujeres en las cámaras de representación gremial. La autora refiere que esto podría ser explicado, debido a que hasta la década de 1970 la participación de la mujer en la vida económica en México no era muy relevante, sin embargo, a partir de la década de los 80 del siglo pasado, esta situación ha cambiado, no solo en México sino en el mundo.

Durante las dos últimas décadas del siglo pasado, en Latinoamérica se han logrado avances significativos en equidad de género, la matrícula de niños y niñas en la escuela primaria llega al 97% y en la escuela secundaria iguala o supera a los hombres en 80 países (Banco Mundial, 2010), México presenta la misma tendencia, la matrícula en niñas y niños de primaria corresponde a un 49.2% y 50.8% respectivamente y en educación secundaria es de 50.2% y 49.8%, sin embargo en educación superior esta tendencia se revierte a ser de 49.3% y 50.7%.

Según datos del INEGI 2009, las mujeres eran propietarias del 35.4% de los establecimientos de manufacturas, comercio y servicios y en un 8.6% las mujeres eran copropietarias junto a los hombres, lo que significa un gran avance respecto a la década de 1970 en la que solamente eran el 6.8% y el 1.2% en 1990. En Sonora en 1990 solamente el 1.8 % de las mujeres eran patrón o empresarios según la clasificación del INEGI y el 0.7% de ellas trabajan en el negocio familiar sin remuneración (INEGI, 1993). En la actualidad, el margen bruto de operación (total de ingresos/gastos totales+remuneraciones) en los establecimientos cuya dueña es una mujer, obtuvieron el mayor margen bruto de operación de un 25.6%, contra el 23.5% de los establecimientos operados por

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

un hombre y el 23% de los establecimientos de propiedad mixta INEGI (2009).

Sin embargo, a pesar de los avances notorios en educación de las mujeres en Latinoamérica, las brechas de género en términos de trabajo remunerado y no remunerado en México están entre las mayores de la (OECD, 2012) y la tasa de participación laboral es la menor después de Turquía, el 48% de las mujeres en México tienen un empleo comprado con el 62% de los miembros de OECD. Chile, Costa Rica, México y Honduras se encuentran sistemáticamente en las tasas más bajas de cuanto a la actividad económica femenina (Milosavljevic, 2007). Asimismo, las mujeres se enfrentan a numerosos e importantes obstáculos al integrarse al mercado laboral, como son; la carga de trabajo no remunerado, según la OECD (2012) las mujeres destinan hasta 4 horas diarias más que los hombres; los tradicionales roles de género, las mujeres son las responsables de los cuidados tanto de hijos como de padre, madre o ambos; la falta de políticas públicas que faciliten la existencia de estancias para el cuidado infantil, entre otras.

Precisamente algunos de estos obstáculos para que las mujeres se integren al mercado laboral, son los que el Banco Mundial (2010), señala como factores que inducen (factores de inducción) a las mujeres a ser empresarias, a los que considera como diferentes a los hombres, los cuales señala, se integran como empresarios por los factores de atracción, es decir identificar la oportunidad. Para el (GEM Global Entrepreneurship Monitor, 2017)), en las economías impulsadas por factores, tanto hombres como mujeres se inician como empresarios(as), por factores de inducción. Es precisamente la prevalencia de los roles de género y de los factores de inducción y

de la falta de flexibilidad en el mercado laboral para las mujeres, que nos lleva a preguntarnos ¿Son diferentes las necesidades de las mujeres empresarias a la de los empresarios hombres? ¿Qué motiva a las mujeres a incursionar como empresarias en Hermosillo, Sonora?

Revisión de la Literatura

La relevancia del empresario en el crecimiento económico y su papel preponderante ha sido tema de la teoría económica durante siglos, los economistas han desarrollado diferentes puntos de vista en torno a su papel y su relación con la propiedad de los recursos. Uno de los teóricos más reconocidos del siglo pasado, citado mundialmente por sus estudios del empresario y de la innovación, define estos dos conceptos como habilidades especiales que solo poseen un determinado tipo de hombres especiales al señalar “En consecuencia, la realización de nuevas combinaciones es también una función especial y el privilegio de hombres que son mucho menos numerosos que aquellos que disponen de la posibilidad “objetiva” de hacerlo. Los empresarios pertenecen, por tanto a un tipo especial” (Schumpeter, 2012).

Este autor elaboró una definición de empresario que prevaleció durante una buena parte del siglo XX y que irrumpió en algunas de las teorías vigentes al considerar al empresario como un actor del desenvolvimiento económico y provocar la innovación con su acción. Mediante la combinación de factores que suponen, en la mayoría de los casos, el empleo distinto de los medios existentes, dando lugar por la acumulación de estos cambios cualitativos al desenvolvimiento económico, que impulsa y “mantiene en movimiento a la máquina capitalista” Schumpeter (1963:120), “es así que “empresa”, es la realización de nuevas

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

combinaciones y “empresario” son los individuos encargados de dirigir dichas realizaciones Schumpeter (1978, 84).

Para concluir con estas primeras definiciones de empresario y de su aportación de identificarlo como un actor del desenvolvimiento económico, señalaremos que esta visión de empresario se le reconoce como el que proporciona el espíritu y establece el lugar de la empresa en el mercado; es ese agente dinámico, visible y investido de una serie de características personales, de liderazgo empresarial y fuerza de voluntad.

Con el desarrollo económico y el capitalismo global, la teoría empresarial ha agregado nuevos elementos y conceptos de análisis, de acuerdo al desarrollo de la sociedad y al desarrollo de la teoría social, un elemento común que se adiciona a estas nuevas visiones, es el análisis del contexto. Pasamos así de una visión personalista, heroica y androcéntrica del empresario de Schumpeter, a otras que introducen elementos como el contexto social, las redes de apoyo, la empresa, las brechas estructurales, todo ello como obstáculos o apoyo para la formación de empresarios. Sin embargo, estas nuevas visiones no contemplan las características que imprime la mujer empresaria a esta actividad y en el contexto específico en que se desarrolla.

Thornton (1999), señala que los estudios del empresario se han realizado desde dos escuelas: la de la oferta y la de la demanda. La escuela de la oferta se centra en la disponibilidad de personas idóneas para ocupar funciones empresariales, se centra en las características individuales y establece posibles mecanismos para las agencias; la de la demanda, sobre el número, naturaleza de los roles emprendedores que deben llenarse y en el contexto.

El trabajo de Gartner (1989), destacó en los estudios empresariales en Norteamérica, al plantear que la pregunta ¿Quién es un empresario? es inválida, debido a que responder esta pregunta, nos lleva a una respuesta basada en características individuales, que no ayudan a comprender al empresario como un actor social y no logramos diferenciarlo de otros actores, además de que no lo integran a la dinámica social y es visto como en un estado fijo de la existencia, plantea que el enfoque debe ser al comportamiento del empresario y que hacerlo así cambia la metodología de la investigación y los resultados y se puede reconocer las complejidades de fundar y mantener una empresa.

Analizar el trabajo de Gartner (1989), es importante debido a la naturaleza de su trabajo que incluyó cerca de 4, 357 de empresarios, entre los que incluyó propietarios, miembros de cámaras empresariales, estudiantes de empresas de negocios, grandes y pequeñas empresas, raza negra y mujeres. Es uno de los pocos que en ese momento entrevistó a mujeres empresarias, sin embargo, el porcentaje de mujeres entrevistadas es del 8%.

Consideramos que es necesario estudiar y aplicar un enfoque de género en el estudio del actor empresario, en búsqueda de diferencias o no, en el comportamiento de las empresarias. La escuela de la oferta, que se basa en las características individuales, entre las que se encuentran: liderazgo, osadía, firmeza, decisión, logro, autodisciplina, alto nivel de energía, control; entre otras, como un tipo de personalidad, en nuestra opinión este tipo de personalidad que describe la escuela de la demanda se orienta a lo que tradicionalmente rasgos de conducta que tradicionalmente se han asociado al género masculino.

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

Es necesario aportar a la teoría del empresario elementos nuevos, que consideren rasgos y comportamientos del género femenino que no ha sido debidamente estudiado en su acción empresarial, ni integrados a la teoría, así como analizar las interrelaciones que llevan a cabo las mujeres al emprender en la pequeña y mediana empresa y cómo su acción contribuye al capital social de su entorno.

Revalorizar a la mujer empresaria como un actor económico tanto en el ámbito público como privado, así como las características que tradicionalmente se han considerado femeninas y no propias de la acción empresarial y no han sido debidamente valoradas en la acción empresarial, debido a la visión androcéntrica que, hasta el día de hoy, prevalece en las teorías empresariales en las que su objeto de estudio son los rasgos personales.

Otro asunto, se refiere a lo que señala Rachida (2008) citando a Tobío, de cómo “las relaciones laborales femeninas funcionan como un indicador del proceso de ajuste entre las estructuras familiares y los sistemas productivos” (2008:4), lo que lleva a suponer que las características específicas de las mujeres emprendedoras tendrían a su vez implicaciones sobre la empresa y el desempeño de las empresas en la sociedad.

Estudios en América Latina y México de las mujeres empresarias. Avances y retrocesos

Para Daeren (2000) en América Latina la estructura de los hogares está cambiando rápidamente y considera que las estadísticas oficiales subestiman esta proporción, debido a problemas conceptuales y metodológicos, en los que la definición de jefatura de hogar utilizada no se detectan las realidades actuales, afirma que entre una tercera y una cuarta parte de los

hogares dependen de un único ingreso femenino. Milosavljevic afirma que “las fuentes de información (censos, encuestas o registros administrativos) no suelen incorporar el enfoque de género en el diseño de instrumentos, ya sea en forma parcial o integral, por ser una práctica incipiente” (2007:59), de tal forma que la información que se desprende de estos estudios puede presentar vacíos o sesgos. De tal forma que se hace necesario trabajar en un enfoque de género en estos instrumentos estadísticos, que tomen en cuenta los roles, actividades y tareas que a menudo son diferentes entre hombres y mujeres en la sociedad y que los instrumentos deben consignar (Milosavljevic, 2007).

Las mujeres buscan trabajar porque lo quieren y/o porque lo necesitan, lo que – en gran medida – depende de las urgencias económicas que experimenta los hogares a los que pertenecen. De la misma forma en que se reconoce la importancia del aporte de los ingresos laborales de las mujeres de más bajos ingresos en la superación de la pobreza de sus hogares.

La participación femenina en el ámbito empresarial se ha incrementado al igual que en el mercado laboral, la edad de las mujeres que participan en esta tendencia oscila entre “25 y 34 años y de 35 a 44 años. Quiere decir, cada vez más las trabajadoras y empresarias son mujeres en edad reproductiva, con niños (pequeños) a su cargo y las responsabilidades de atención y cuidado que ello significa para las mujeres que se ven obligadas a combinar varias jornadas de trabajo: una relacionada con el trabajo remunerado y otra relacionada con el trabajo no remunerado en la casa y la familia.” (Daeren, 2000).

Zabludovsky (1998), realizó un estudio en la zona metropolitana de la ciudad de México,

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

con empresas formalmente establecidas, en el cual se señala que los giros donde participan las mujeres empresarias en el sector formal de la economía son los siguientes: En servicios educativos llegan a representar un 36% del empresariado, en servicios personales un 22% y en el comercio (19% en el mayoreo y 17% en el menudeo). Asimismo, manifiesta que la mujer ha incursionado en sectores no tradicionales como en caso de la industria, donde ya alcanzan un 13% del total del empresariado de las manufacturas durables y un 8% en las no durables.

Las empresarias en México tienen un lugar especialmente importante en la micro y pequeña empresa, pese a que la muestra tomó en cuenta solo el sector formal de la economía, el porcentaje de mujeres en las microempresas alcanza un 20%, mientras que en las pequeñas es de 11% y en las medianas y grandes es de tan solo un 4%. La mayoría de ellas (el 61%), son fundadoras de las mismas, únicamente el 18% la heredaron, el 13% las compraron y el 8% la obtuvo sin una inversión propia (en forma de obsequio). Zabludovsky (1998).

En México se han elaborado estudios acerca del papel de la mujer en la actividad empresarial y ejecutiva, el Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección (2013) realizó una investigación en la cual se especifican indicadores de la participación de la mujer en este ámbito: los resultados presentados son los siguientes:

Las mujeres perciben un salario menor que los hombres, aproximadamente un 16% menos México tiene el lugar 85 de 133 de acuerdo al reporte de la brecha de género del World Economic Forum (2013), las ganancias obtenidas por las empresarias se destinan en un 70% a su familia (contribuyendo a la economía

doméstica en gran medida), en México de cada cinco pequeñas y medianas empresas que se abren, tres son lideradas por mujeres. Además, en el estudio se asevera que la participación de la mujer en México en el sector empresarial es del 16%.

Precisamente estas nuevas realidades de la incursión de la mujer en el ámbito empresarial y la diferencia de condiciones en que lo hace con respecto a los empresarios hombres, siendo una de ellas, la atención y cuidado de adultos mayores y niños que recae sobre la mujer, así como las labores domésticas, que consideramos necesarios estudiar el emprendimiento femenino y los obstáculos a que se enfrentan las mujeres en la actividad productiva y cómo logran superarlos.

Hipótesis

Las mujeres empresarias tienen necesidades diferentes que los empresarios hombres, debido a la persistencia de estereotipos de género que las lleva a realizar una doble o triple jornada en el cuidado del hogar, hijos y adultos mayores, esta situación no ha sido debidamente estudiada en la mujer empresaria

Metodología

Para responder los objetivos planteados se realizó una investigación exploratoria, de corte transversal. Para conocer el estado actual de los estudios de la mujer empresaria en Hermosillo, Sonora, se realizó una investigación documental con el fin de elaborar el estado del arte. Para responder la pregunta de investigación acerca del perfil de las mujeres empresarias del sector formal en Hermosillo, Sonora, se realizó una investigación cuantitativa, en la cual se aplicó una encuesta mediante la herramienta Google Forms, a 53 mujeres empresarias, de los

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

diferentes sectores económicos. Con el fin de abarcar un mayor número de mujeres, se realizó también un barrido de las mujeres empresarias en las diferentes plazas comerciales y centro de la ciudad y no solamente de forma virtual. El requisito para responder la encuesta es que fueran propietarias de la empresa, estuvieran registradas en el Sistema de Administración Tributaria y tuvieran al menos un empleado registrado ante el IMSS. Las variables a estudiar fueron: rangos de edad, habilidades, dependientes económicos y horas dedicadas al trabajo en el hogar.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue dar respuesta al siguiente cuestionamiento: ¿Existe una correlación entre el nivel de estudios de los directores y el uso que dan a las tecnologías en las mypes de Santa Cruz de Juventino Rosas? Conforme a los datos analizados, se determinaron los resultados los cuales indican que los directivos de las mypes aún no consideran el uso de las tecnologías como una herramienta que pueda contribuir al crecimiento y fortalecimiento de las mypes de Santa Cruz de Juventino Rosas, al tener en consideración los 11 ítems que conformaron la variable dependiente tecnología, donde 3 de ellos resultaron con altas medias y desviaciones estándar pequeñas, todos ellos enfocados al uso de la tecnología en relación con: Uso computadora, Tablet o un electrónico similar para administrar la empresa y el uso internet en mi empresa, tomando en cuenta que en la mayoría de los casos los directivos consideran que su producción o servicios requieren que una gran parte se realice de manera manual. Es importante resalta que sólo el 60.2% de los directores utiliza la computadora o un electrónico similar para

administrar su empresa, así como el uso de internet en su empresa, pudiendo ser un área de oportunidad para las mypes dentro del municipio.

De igual forma, se determinó una correlación conforme a las variables de uso de la tecnología y el nivel de estudios. Para la realización del comparativo entre los resultados de la investigación y los determinados por otras fuentes, la AMITI (2013) destaca el uso de computadoras e internet en las empresas ya que el 91.0% de éstas que cuentan con más de 20 empleados, tienen acceso a internet, sin embargo, sus ventas por internet oscilan tan sólo en un 8.7%.

Tomando como referencia la información del INEGI (2015), la cual ha permitido identificar las causas que limitan el uso de las tecnologías de las mypes entre las que destacan la falta de personal capacitado para poder utilizar adecuadamente las tecnologías, adicional a ello, son este sector de empresas las que dedican menos tiempo a la capacitación de su recurso humano de conformidad con los propios empresarios, sin embargo también contribuyen a generar una respuesta factible para atender las dificultades económicas y del entorno productivo, las cuales están encaminadas a incrementar el uso de las tecnologías para mejorar calidad de los productos y servicios, lo que se traduce en una reducción de tiempos de procesos y a una disminución en los costos, incrementando la productividad de las mypes.

Resultados

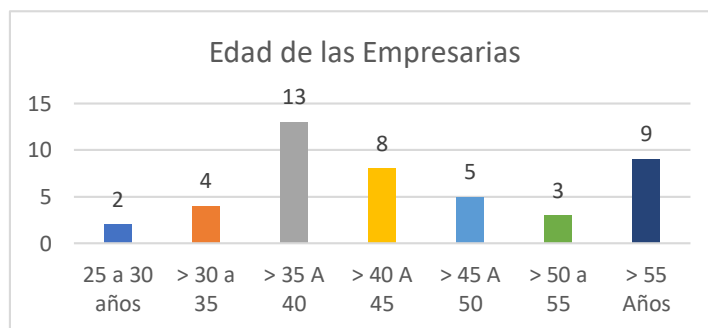
En Sonora de acuerdo a datos del INEGI residen 2 850 330 personas, el 49.5% son hombres y el 50.5% son mujeres, de acuerdo a la encuesta intercensal el 89.5% de la población femenina de 12 años y más, realiza trabajo no remunerado contra el 61.5% de los hombres, sin embargo, el número de horas que dedican a estas tareas es

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

2.5 veces más en las mujeres (58.2 horas) que en los hombres (22.9 horas). Un dato importante acerca del trabajo femenino es que este se ha convertido en una parte importante del ingreso en el hogar. Sonora destaca entre los estados de la frontera norte por ocupar la segunda posición de hogares con jefatura femenina con un 25.7%, superior a la media nacional del 24.6% (INEGI, 2012).

De acuerdo a estudios la mujer destina más del 70% de sus ganancias a la comunidad y a sus familias y los hombres solo lo hacen en un 30% o 40% (Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección, 2013).

Respecto al perfil de las entrevistadas en el municipio de Hermosillo, son mujeres entre los 20 y 60 años de edad, el rango más numeroso lo encontramos en mujeres entre los 35 y 40 años de edad que corresponde al 30%, seguido por el de mujeres de más de 55 años 20% y el de 41 a 45 años edad con el 18%, por lo que podemos concluir que el 86% de las mujeres empresarias tienen entre 35 y 60 años de edad (Gráfica 1).

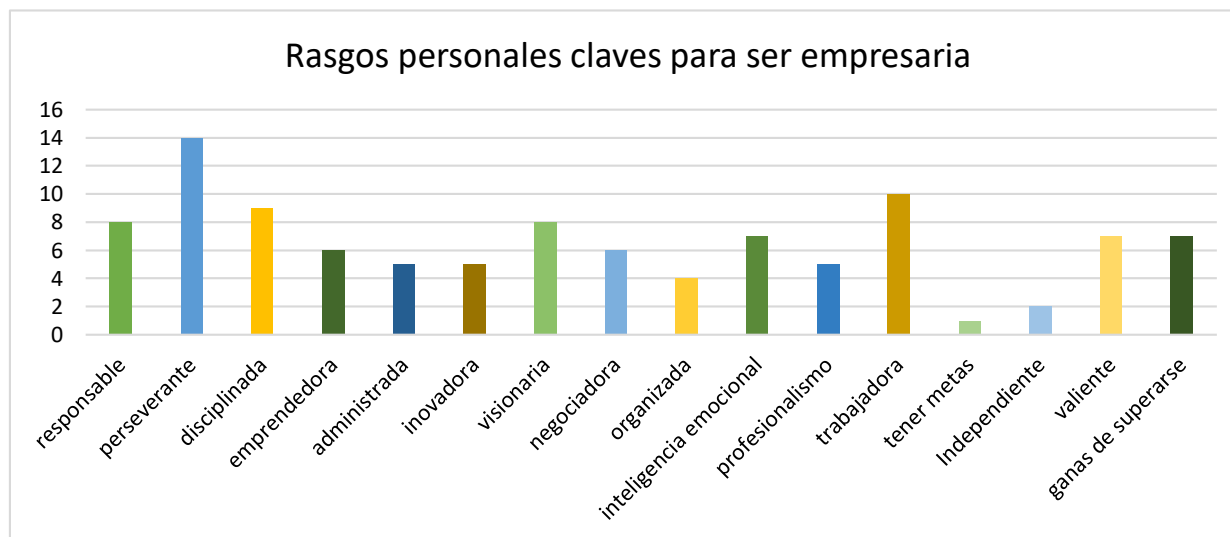


Gráfica 1 Rangos de edad
Fuente: Elaboración propia. Resultados de las entrevistas a mujeres empresarias de Hermosillo, Son.

El Banco Mundial (2010), revela que un factor importante para la inducción es la falta de oportunidades en el mercado laboral, otro es la baja de rentabilidad de la educación del trabajo asalariado, la flexibilidad que da trabajar por

cuenta propia y la otra es la decisión de la mujer de transformarse en empresaria.

Con el objetivo de conocer cuáles son las características personales que llevan a las mujeres empresarias a tener éxito en los negocios, preguntamos a las mujeres cuáles son sus características personales. Las entrevistadas describen como sus rasgos claves que les han permitido ser empresarias y mantenerse: la perseverancia (14), trabajadora (10), disciplina (9), visionaria (8), responsable (8). Los cuales difieren de los rasgos personales que, desde las teorías androcentristas, se asumen como naturales la forma tradicional y masculina de hacer negocios. (Rachida, 2008).



Gráfica 2 Rasgos Personales determinantes
Fuente: Elaboración propia. Resultados de las entrevistas a mujeres empresarias de Hermosillo, Son.

Una de las preguntas recurrentes desde la academia es sí el género impone características distintas a la forma de hacer negocios y de impactar en la sociedad. Señalamos párrafos arriba que las mujeres destinan una proporción hasta del 70% de sus ingresos a la comunidad o a su familia. Al respecto las empresarias entrevistadas señalan algunas de ellas que sus dependientes económicos son los hijos, padres y esposos, otras sus padres e hijos y algunas de ellas sus hijos, algunas de ellas no tienen dependientes económicos. Confirmando, además, las cifras dadas por el INEGI acerca que son las mujeres las que se encargan del cuidado de los padres, pero no solo es el trabajo no remunerado, también intervienen como soporte económico para sus padres, y eso todavía no está debidamente estudiado, el papel de soporte económico de la mujer en los hogares mexicanos, que viene a sumarse al cuidado de los padres e hijos.

Un dato importante que revela la encuesta, es acerca de las mujeres que manifiestan como dependiente económico al esposo, esta cifra alcanza un 9%, la cual consideramos que es muy significativa y revela el papel económico que en la actualidad tienen las mujeres como sostén de la hijos, padres y esposos.

Por otra parte, el 34% de las encuestadas señalan que no tienen dependientes económicos, por lo es posible suponer, que sus motivadores se encuentran dentro de los factores de atracción (pull in factors). Estos factores pueden ser la flexibilidad que da trabajar por cuenta propia o tener una empresa, la detección de una de una oportunidad de negocio, una habilidad innata o desarrollada a través de su preparación (Banco Mundial, 2010). Este hecho es relevante debido a que estudios

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

como el del referido banco mundial, señalan que un número importante de mujeres son empresarias por necesidad (que es cierto) pero también una parte muy importante es empresaria por motivos como factores de atracción (Gráfica 3).

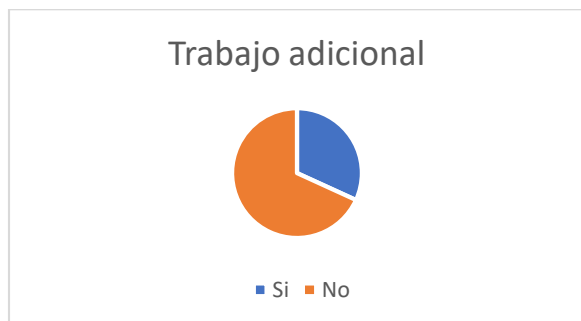


Gráfica 3. Dependientes económicos de las mujeres empresarias

Fuente: Elaboración propia. Resultados de las entrevistas a mujeres empresarias de Hermosillo, Son.

Como dato adicional, en la encuesta se les preguntó a las mujeres si realizaban actividades adicionales a sus actividades como empresarias. El 68% de las encuestadas manifestó que no realizaban actividades adicionales, sin embargo, el 32% señaló que sí lo hacían, en la docencia, iniciativa privada y los servicios. Esto es relevante debido a que muchas de ellas manifestaron que tenían trabajos estables en la iniciativa privada y además se desempeñaban como empresarias, lo que nos lleva a preguntarnos si esto lo hacen por necesidad o por la identificación de una oportunidad.

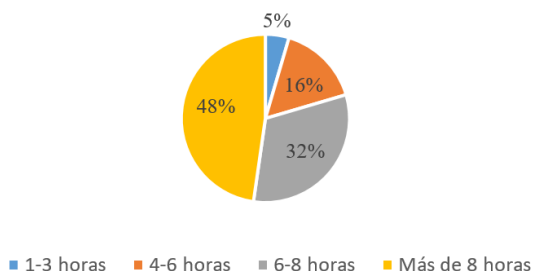
También se podría pensar que debido al número de dependientes económicos que tienen algunas de ellas (hijos, padres y esposo), desempeñan actividades adicionales para obtener los ingresos suficientes. Cualquiera de las respuestas a estas interrogantes, se inscribe en el ámbito de lo ya planteado, acerca de que para estudiar a las mujeres empresarias se requiere estudiar las relaciones que se establecen en el ámbito socioeconómico (Gráfica 4).



Gráfica 4. Doble trabajo de la mujer empresaria
Fuente: Elaboración propia. Resultados de las entrevistas a mujeres empresarias de Hermosillo, Son.

Las mujeres empresarias en Hermosillo, Sonora, además de tener el 32% de ellas un doble trabajo. Se enfrentan a una jornada adicional, el trabajo no remunerado en el hogar, el 100% de las encuestadas dedican de 1 a 3 horas hasta 8 horas diarias, a las actividades del hogar. Un 48% dedica más de 8 horas diarias, el 32% dedica entre 6 y 8 horas y el 16% entre 4 y 6 horas diarias y sólo el 5% dedica de 1 a 3 horas diarias. Este trabajo no remunerado que realizan las mujeres, constituye un obstáculo importante para desempeñarse como empresarias. Existe una carencia de instituciones de apoyo en el cuidado de los adultos mayores y de los niños, y estos roles de género que tradicionalmente los ha desempeñado la mujer. Sin embargo, consideramos deben existir políticas públicas e instituciones que apoyen en estas tareas y además de establecer mecanismos que fomenten la incursión del género masculino en estos roles (Gráfica 5)

Horas dedicadas al trabajo no remunerado en el hogar



Gráfica 5. Trabajo No Remunerado de las mujeres
Fuente: Elaboración propia. Resultados de las entrevistas a mujeres empresarias de Hermosillo, Son.

Discusión

Los estudios empresariales tienen una deuda con la mujer empresaria, debido a que hasta la fecha poco se ha estudiado de los obstáculos que enfrenta y las características que imprime a la actividad. Si para Schumpeter (2012), la actividad empresarial es el privilegio de hombres especiales, habría que añadir que también existen mujeres especiales, que llevan a cabo esta actividad superando obstáculos adicionales a los hombres, como es la doble y en algunos casos triple jornada. Al respecto consideramos muy destacada la propuesta de Gartner (1989) que propone replantearnos la pregunta de quién es el empresario, por la de Qué hace el empresario, cómo resuelve sus problemas del día a día en su actividad, responder estas cuestiones respecto a la mujer empresaria se hace indispensable para conocer y poder tipificar los obstáculos que afronta.

Por último, respecto a lo que señala Rachida (2008) citando a Tobío, de cómo “las relaciones laborales femeninas funcionan como un indicador del proceso de ajuste entre las estructuras familiares y los sistemas productivos” (2008:4), a que el 100% de las mujeres empresarias dedican al menos 3 horas en actividades de cuidado y labores domésticas, nos revela que los sistemas productivos y las estructuras familiares no han ajustado las instituciones, ni los sistemas de apoyo a esta nueva realidad.

Conclusiones

La participación de las mujeres en el sector empresarial en México se ha incrementado significativamente, al pasar de 6.8% en 1970 al 35.4% en el 2009 (INEGI 2009). Este hecho, ha sido escasamente estudiado y la participación de

la mujer empresaria no ha recibido la suficiente atención analítica. El estudio del actor empresario hasta la fecha ha sido guiado por las teorías androcéntricas, que le confiere determinadas características (arriesgado, aventurero, fortaleza, seguridad) entre otras, que tradicionalmente se han relacionado con el género masculino, sin embargo, han sido poco valoradas las características personales que las mujeres poseen, en nuestro estudio las mujeres manifestaron: la perseverancia, disciplina, trabajadora, responsabilidad, deseos de superación, buena administradora, innovadora, emprendedora, entre otras, como sus rasgos personales que les permitieron ser empresarias.

Consideramos que es necesario revalorar estos rasgos, con el fin de construir una figura del actor empresario-empresaria, más completa que posea características que tradicionalmente se han identificado con la mujer, como paciencia, perseverancia, comunicación, negociadora, administración, entre otras. Debido a que, a nivel mundial y nacional, la incursión de la mujer a la vida económica, es un hecho que se ha generalizado y sin embargo aún no se ha visibilizado y se sigue estudiando, al actor empresarial, con modelos o teorías que requieren renovarse y visibilizar a la mujer empresaria y las características que ella le imprime.

Otro hecho relevante que tratamos aquí, es que, desde diferentes organismos como el Banco Mundial y el Centro de Investigación de la Mujer, señalan que la mujer es empresaria por necesidad, esto en relación con el hombre, el cual se dice que es empresario por la detección de una oportunidad. Negándole a la mujer la capacidad de detectar una oportunidad, consideramos que es necesario estudiar los cambios en la vida económica y cómo la mujer

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

en la actualidad, es un agente de cambio capaz de identificar la oportunidad que el mercado ofrece, el 34% de las entrevistadas refiere que no tiene dependientes económicos.

Respecto al tema de los dependientes económicos, un hecho relevante y que abre nuevas líneas de investigación, es que 9% de las entrevistadas refiere como dependiente económico al esposo, un 55% a los hijos y un 16% a los padres, algunas de ellas tienen como dependientes económicos al esposo, hijos y padres. Lo que sin duda es una carga muy pesada, tanto económica como social y es necesario estudiar cómo afecta el éxito o fracaso de las empresas formadas por mujeres, el cuidado no solo como una carga física sino también económica.

Para investigadores como Tobío (2001) las relaciones laborales femeninas funcionan como un indicador del proceso de ajuste entre las estructuras familiares y los sistemas productivos. Consideramos que existe una ausencia, desde el estudio del empresario – empresaria, de modelos de referencia, de acuerdo a los diversos roles que juega la mujer empresaria, como es la doble jornada y en algunos casos triple que estas mujeres tienen que sobrellevar, debido a que el 100% de las encuestadas, señalan que al regresar a sus hogares tienen que realizar trabajos domésticos, que van de 1 a 3 horas diarias el 5% y el 48% indican que tienen que realizar más de 8 horas de trabajo doméstico, situación que no es igual en los empresarios del género masculino.

Proponemos líneas de estudio de la mujer como creadora de progreso, así como cambios conceptuales y metodológico para que organizaciones como el INEGI, en los censos económicos y en las encuestas intercensales, contemplen las nuevas realidades de la mujer en

México, como empresaria, jefa de familia y el contexto en el que se desenvuelven estas actividades, que permitan analizar con mayor profundidad el papel de la mujer en la vida económica con la finalidad de formular políticas públicas más acertadas.

Referencias

Daeren, L. (25 de Agosto de 2000). *Pro TLCUEM*. Obtenido de www.protlcuem.gob.mx/swb/work/modelos/economia/.../cipi_1AEmpresarias_AL.pdf

Banco Mundial. (2010). *Mujeres Empresarias: Barreras y oportunidades del sector formal en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial. LEDEL SAC.

Banco Mundial. (2010). *Mujeres Empresarias: Barreras y Oportunidades en el sector privado formal en América Latina*. Banco Mundial, Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo. Washington, D.C.: LEDEL SAC.

Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección. (2013). *Estadísticas sobre mujeres y empresarias en Méxco*. Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección, México.

Dirección, C. d. (2013). *Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección*. Obtenido de http://ipade.mx/wp-content/uploads/2017/04/Estadisticas_sobre_mujeres_y_empresarias_en_Mexico.pdf

Emile, L. (2011). Female Entrepreneurship Theory: A Multidisciplinary Review of Resources. *Entrepreneurship Theory*, 1(2), 26-64.

FACUA Consimidores en acción Sevilla España. (30 de Septiembre de 2018). *Gestión*

Mujeres empresarias: El emprendimiento femenino entre la ausencia de estudios y el incremento de su participación económica en Hermosillo, Sonora.

eficaz de la Economía Doméstica. Obtenido de https://www.facua.org/es/guias/economia_domestica_sevilla.pdf

Gartner, W. (1989). "Who is an Entrepreneur?" Is the Wrong Question. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 47-68.

GEM Global Entrepreneurship Monitor. (2017). *Global Report 2016-2017*. Global Entrepreneurship Research Association.

INEGI. (2012). *Las Mujeres en Sonora*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía e Instituto Sonorense de las Mujeres. México: INEGI.

OECD. (17 de 12 de 2012). *Closing the Gender Gap*. (OECD, Editor) Recuperado el 07 de 06 de 2018, de Gender Equality: <http://www.oecd.org/gender/closingthegap.htm>

Rachida, J. (2008). *La influencia del género y entorno familiar en el éxito y fracaso de las iniciativas emprendedoras*. Madrid, Madrid, España.

Schumpeter, J. (1963). *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. México, D.F.: Impresiones Modernas, S.A.

Schumpeter, J. (1978). *Teoría del desenvolvimiento económico*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Schumpeter, J. (2012). *Teoría del desenvolvimiento económico* (Séptima ed.). México: El Fondo de Cultura Económica.

Zabludosky, G. (2001). Las empresarias en México: Una visión comparativa regional y global. En D. Barrera, *Empresarias y ejecutivas mujeres con poder* (págs. 33-87). Distrito Federal: El Colegio de México.